

Opinión



Ricardo Ávila Pinto
ricavi@portafolio.co
Twitter: @ravilapinto

CARTA DEL DIRECTOR

Todavía en veremos

Justo cuando algunos analistas expresan su preocupación por el elevado saldo en rojo que muestran las cuentas externas de Colombia, cualquier esperanza de mejoría queda aplazada hasta nuevo aviso. Así se desprende del informe entregado por el Dane ayer, según el cual las exportaciones en julio cayeron 10 por ciento frente al mismo mes del 2018. El acumulado del año muestra un retroceso del 2,5 por ciento que será difícil de corregir en lo que queda del calendario.

Como consecuencia, la luz de alerta aumentará su intensidad. Esta semana el Banco de la República dio a conocer el comportamiento del déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos, al cierre del primer semestre. La cifra, que equivale al 4,4 por ciento del Producto Interno Bruto, es la más alta en el grupo de medio centenar de economías importantes del planeta.

Dado el nerviosismo de los inversionistas hacia ciertos desequilibrios, corremos el riesgo de ser castigados por dicha circunstancia.

La causa principal del desfase es que importamos mucho más de lo que vendemos. Y aunque el comportamiento de la inversión extranjera o de las remesas que envían los colombianos que viven en el exterior ayuda, seguimos con el mismo diagnóstico de siempre: concentrados en pocos productos y mercados. Como consecuencia, somos vulnerables a los vaivenes de las cotizaciones de los bienes primarios.

Lo ocurrido en lo que va del 2019 ilustra esa afirmación. El ritmo reducido al que opera el aparato industrial de China por cuenta de la confrontación comercial que sostiene con Estados Unidos, se traduce en menor demanda de energía.

Dicha realidad lleva a que el apetito por el carbón que mueve las plantas ter-

“Ante la preocupación por el elevado saldo en rojo de las cuentas externas de Colombia, cualquier esperanza de mejoría queda aplazada”.

moeléctricas en esa nación se ve afectado, lo cual deprime los precios de nuestro segundo renglón de ventas, que cae el 18 por ciento en los siete primeros meses del año. Por su parte, el petróleo -que es el primero-

apenas se sostiene. El capítulo de combustibles y productos de las industrias extractivas es el 55 por ciento de las exportaciones.

Abrir el abanico ha sido una prioridad de múltiples gobiernos desde hace décadas. No obstante, el peso del comercio exterior en la economía de Colombia es el mismo que a comienzos de la década de los noventa en el siglo pasado, cuando se aprobó la política de apertura. A pesar de la firma de tratados para abrirles la puerta a los bienes nacionales en diferentes latitudes, el aprovechamiento de tales ventajas podría describirse como tímido.

Cuando cinco años atrás tuvo lugar el fenómeno de devaluación del peso, que sobre el papel aumentó nuestra competitividad, la expectativa era la de un repunte. Ello no ocurrió y las explicaciones son varias: las monedas de otros países también se depreciaron, mientras que la situación

de Venezuela nos privó del que alguna vez fuera nuestro mercado más atractivo.

Sea como sea, hay que seguir intentándolo. Quienes buscan luces en el túnel destacan que las ventas de servicios avanzan a buen ritmo. La administración Duque impulsa con varios gremios el programa Colombia Exporta. Este incluye profundizar pactos ya firmados o lograr acuerdos de alcance parcial en continentes como África.

A lo anterior se suma la diplomacia comercial orientada a eliminar barreras. Los obstáculos en materia fitosanitaria, por ejemplo, deben ser desmontados si se trata de aprovechar el potencial agroindustrial. También se busca realizar una labor hacia adentro, a nivel regional, con el propósito de animar a potenciales exportadores.

Para el 2022, el objetivo es una facturación de 27.000 millones de dólares en productos no asociados a la minería. Ello demandará estímulos de diversa índole, pero sobre todo el interés de los empresarios. Solo así podremos mejorar el diagnóstico de nuestras cuentas externas.

Defensa de la nación colombiana



Andrés Espinosa Fenwarth

Al intervenir en la conmemoración del primer centenario de la fundación de Vanguardia en el Centro Cultural del Oriente en Bucaramanga, el presidente Iván Duque les advirtió a los criminales que pretenden amenazar infructuosamente al pueblo colombiano y crear un nuevo orden social con el apoyo de la dictadura venezolana y el ELN: “Quedan notificados: no se lo vamos a permitir, los vamos a enfrentar y les vamos a demostrar que la sociedad unida frente al

narcotráfico, ni ante ninguna otra amenaza, se intimida”.

El jefe de Estado reiteró que los delincuentes que aparecen en el video en el cual alias ‘Iván Márquez’ anunció ‘la segunda Marquetalia’ -en referencia a la creación de la antigua guerrilla de las Farc en 1964- “no son más que una cuadrilla de narcoterroristas que le habló con bravuconadas al país”.

Y reiteró: “Aquí no se trata de ninguna nueva guerrilla, es una banda de narcoterroristas que desde hace años estaba practicando esas conductas ilegales y ahora tratan de ocultarse en ropajes ideológicos para ocultar su accionar criminal”.

El mandatario luego añadió con determinación re-

“El llamado al diálogo con empresarios, ganaderos y comerciantes es simplemente una cortina de humo para mantener indemnes sus negocios ilícitos”.

publicana: “A las personas que están en el proceso de reincorporación y que genuinamente están apelando a los principios de verdad, justicia, reparación y no repetición, el Estado está ahí para que ese proceso sea exitoso”.

Los bandoleros del video de la antigua cúpula guerrillera, que durante años lideraron las negociaciones del acuerdo de paz desde La Habana, develaron las razones por las cuales las Farc condicionaron lo convenido a la ‘dejación de las armas’, definida como la acción y el resultado de apartarse temporalmente de sus fusiles, en lugar de hacer su perentoria entrega, lo cual presupone la renuncia definitiva al armamento bélico.

La verdad inocultable a la luz de este infausto video es que la retaguardia de las Farc volvió a las armas cínicamente disfrazada de insurgencia para desafiar al establecimiento como vulgares bandidos financiados por el narcotráfico.

El llamado al diálogo con empresarios, ganaderos y comerciantes es simplemente una cortina de humo para mantener indemnes sus negocios ilícitos.

El ominoso video de los antiguos líderes de las Farc también esclarece el razonamiento perverso que sustenta su reiterada acotación en el Acuerdo Final a los ‘cultivos de uso ilícito’ y su ciega renuencia a entregar laboratorios, cristalizadores, rutas del narcotráfico

co y los dineros fruto de su actividad ilegítima; desde un comienzo, este grupúsculo terrorista, liderado por su vocero en La Habana, planeó regresar a las armas y financiarse con los pingües beneficios de la coca que desangran a la nación colombiana.

El video de marras deja igualmente en evidencia su rechazo -como narcotraficantes que son- a la extradición y el lamentable desempeño de la justicia transicional de la JEP, que salvaguardó, con total impunidad, a estos prófugos de la justicia hasta que se volaron a Venezuela.

Como dice el presidente Duque, todos queremos la paz, pero con legalidad.

Miembro del Consejo Directivo del ICP.
andresespinosa@invertio.co

Portafolio

El Tiempo Casa Editorial
www.portafolio.com

Copyrights © 2019.
EL TIEMPO Casa Editorial S.A.

Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

Director
Ricardo Ávila Pinto
ricavi@portafolio.co

Subeditores
César Augusto
Giraldo Briceño

ECONOMÍA Y NEGOCIOS
Constanza Gómez
Andrés Cárdenas
Adriana Leal Acosta

Sala de Redacción
Alfonso López Suárez
Sebastian Londoño

Laura Viviana Lesmes Díaz
Valerie Cifuentes

Editor Portafolio.co
Pedro Miguel
Vargas Nuñez

Editor adjunto y jefe temático
Edmer Tovar
Martínez

Luisa Constanza
Gómez Rodríguez
Rubén López Pérez

PERIODISTAS EN COLOMBIA
Medellín: Jorge García
Bucaramanga: Félix Quintero

Oficinas de EL TIEMPO
Cali: José Valencia
Ibagué: Fabio Arenas

Barranquilla: Estewil Quesada
Eje Cafetero: Fernando Umaña

Director Gráfico
Beiman Pinilla

Jefatura de Diseño
Juan Manuel Leal

Concepto Gráfico y Diseño Editorial
Diana Yamile
Acosta González

Diseño y Diagramación
Diana Yamile Acosta G.
Edwin Puentes Martínez

Infografía
José Alirio Díaz

Fotografía
Casa Editorial
EL TIEMPO

Colaboradores
Andrés Espinosa F.,
Roberto Junguito B.,
Horacio Ayala V.,
José David Name
y Cecilia López M.

Gerente Portafolio
María Cristina Amaya Hoyos
marama@eltiempo.com
Tel.: 2940100 Ext.: 2860.

Jefe Mercadeo
Ibón Andrea Bernal Torres,
ibober@eltiempo.com

Oficina de redacción, administración y ventas
Avenida Calle 26 No. 688-70
Bogotá, Colombia. Tel: 2940100.

Suscripciones
Bogotá: 3538888
Línea Nacional:
01 8000 118080
Medellín: 2507988
Cali: publicidad: 6836000

Servicio al lector
Bogotá: 6687155
Barranquilla: 511077
Ibagué: 610799 -
610790.
Commutador: 2940100.